

Capítulo 53

Latifundio (2)

1.

Montaña Espiritu.

Como se mencionó anteriormente, era una planta de cultivo de cosechas mágicas, propiedad compartida de la Condesa Géminis y la Duquesa Keter.

Para ser más exactos, las cosechas mágicas no se cultivaban en la Montaña Espiritu propiamente dicha. Más bien, se cultivaban en el 'latifundio', dentro de un valle formado por la convergencia de las laderas en forma de U de la montaña.

Para cultivar las cosechas mágicas, se debe usar agua mágica que ha sido convertida en niebla. El valle mencionado anteriormente tenía la mejor forma para contener la niebla con este propósito.

Esa era la razón por la cual el latifundio estaba ubicado en la Montaña Espiritu.

"Wow..."

Siwoo no pudo evitar exclamar con admiración.

Había escuchado sobre lo magnífica que sería la vista, pero nunca esperó que incluso la entrada al lugar fuera tan impresionante.

Cuando uno piensa en un valle, imagina un lugar lleno de rocas, pero la vista frente a él no era así en absoluto.

La entrada del valle, que parecía tener 100 metros de ancho, estaba densamente poblada de árboles impresionantes.

"¿Increíble, no? Es temporada baja, así que los otros administradores no están aquí. Este es el único momento en que podemos recorrer el lugar con tranquilidad así."



Odile tenía una expresión orgullosa en el rostro, como si estuviera presumiendo su becerro de oro en casa.

No se le podía reprochar tener esa mirada tan engreída, sin embargo.

“Te sorprenderás aún más cuando veas el interior.”

Cuando el camino se volvió irregular y lleno de baches, los tres estacionaron el carruaje y comenzaron a caminar juntos.

Al entrar en el bosque, se volvió más difícil ver la copa de los árboles que los rodeaban, incluso cuando intentaban inclinar la cabeza hacia arriba.

Cada uno de los árboles imponentes que llenaban el latifundio había existido por cientos de años.

Incluso había varios árboles del mundo mezclados entre ellos.

“¿Qué quieres decir con temporada baja?”

“Aunque la Montaña Espíritu está ubicada en un área rica en energía mágica, cultivar demasiados cultivos mágicos puede agotarla rápidamente. Después de 6 años de cultivo, tenemos que dejar la tierra en descanso por un año. No podemos usar fertilizantes químicos durante este período.”

A pesar de que era mediodía, el valle estaba tan oscuro como de noche. Caminaban a través de la oscuridad, acompañados por la amable explicación de Odette.

La razón de la oscuridad era la combinación de los acantilados empinados que rodeaban ambos lados del valle y las ramas gruesas de los árboles. Ambos formaban un dosel denso que bloqueaba completamente la luz del sol.

Odette y Odile rápidamente hicieron de tres a cuatro luces decorativas, ya que aparentemente estaban bastante familiarizadas con esta situación, y lideraron el camino con entusiasmo.



Siwoo, que miraba a su alrededor, las siguió mientras cargaba una canasta de almuerzo.

Sentía como si estuviera visitando una gran cueva debido a lo oscuro y húmedo que era el ambiente a su alrededor. Le recordó la vez en el pasado cuando había ido a una cueva en una excursión escolar.

Luego, a unos 30 metros delante de ellos.

Siwoo y sus compañeros fueron recibidos por una cortina de enredaderas que colgaba desde un punto alto hasta el suelo.

Era obvio que el plan fue creado artificialmente.

Las enredaderas estaban extendidas en línea recta, cubriendo el valle como una cortina de teatro.

“¿Qué es esto?”

“Más allá de aquí está el área principal de cultivo. Esta es la cortina que colocamos para contener la niebla que usamos para regar los cultivos mágicos.”

“Señor Asistente, manténgase cerca de nosotros. Solo tengo un pase.”

“Está bien.”

Siwoo se aferró al lado de Odette mientras ella lo guiaba de la mano. Parecía estar notablemente más feliz que antes.

Odile se arremangó, revelando un rosario de madera.

La tenue luz del rosario iluminó las enredaderas y las capas de enredaderas se levantaron como fichas de dominó, permitiéndoles pasar.

La tenue luz del rosario iluminó las enredaderas, y las capas y capas de enredaderas se levantaron como fichas de dominó, permitiéndoles entrar.



Mientras Siwoo caminaba por el bosque, pudo entender de inmediato por qué la Montaña Espíritu era tan alabada por su belleza.

En resumen, era como un bosque de hadas.

El paisaje y la atmósfera oníricos daban la ilusión de que vivían hadas allí.

Un arroyo estrecho fluía a lo largo del amplio sendero del bosque.

El bosque, con su aire lleno de una neblina brumosa, creaba un ambiente que revitalizaba la respiración. Árboles gigantes se erguían por todas partes como pilares robustos que sostenían el latifundio.

“Señor Asistente, puedo meter mi puño en tu boca.”

“Cuando llegamos aquí por primera vez, estábamos tan atónitos como tú ahora.”

La risa de las hermanas gemelas apenas era audible para Siwoo.

Él estaba demasiado cautivado por el paisaje que lo rodeaba.

Había grandes frascos de vidrio, que contenían líquidos de colores que emitían luz, colgados de las ramas como si fueran frutos.

Las luces coloridas en la rama eran semejantes a una escena de un festival de faroles que había sido fotografiada y preservada tal cual.

Gracias a las luces, aunque caminaban en medio del valle, podían ver su entorno con facilidad.

“¿Qué es eso?”

Si uno lo miraba de cerca, había una manguera que se extendía desde cada uno de los frascos de vidrio, estirándose hacia las raíces del árbol como un tentáculo.



“Es una especie de suplemento nutricional. Inyectamos varios reactivos en el árbol para crear un ambiente adecuado para cultivar los cultivos mágicos. Esos reactivos también sirven como lámparas ya que emiten luces brillantes.”

“Entonces, ¿qué hay de eso?”

Siwoo señaló unas chispas que se parecían a luciérnagas, que surgían del suelo y rápidamente desaparecían en el aire.

Se parecían a las luces de las ánimas (fuego fatuo) de alguna manera, excepto que se movían a un ritmo lento.

“La concentración de maná en este lugar es notablemente alta. Eso conduce a la ocurrencia natural de reflejos de maná.”

“Wow. Es increíble.”

Era el tipo de paisaje que nunca cansaría la vista.

Aunque era poco probable que alguien hubiera diseñado el lugar con la belleza estética en mente, aún se podía sentir reverencia tanto hacia la naturaleza como hacia la magia en este sitio.

“Me alegra haber decidido seguirte. Fue la primera vez que estuve en un lugar tan asombroso.”

“¿Es así?”

“Señor Asistente, si hay algo que quiera saber, no dude en preguntar.”

Odette giraba alegremente alrededor de Siwoo, junto con Odile, quien mostraba una expresión orgullosa.

Al parecer menos distantes que antes, Siwoo sintió una sensación de cercanía hacia ellas.

“No podemos descansar aquí, así que vamos al edificio de gestión de producción. Sígueme y ten cuidado por donde pisas. Está húmedo todo el año, así que el suelo está resbaladizo.”



Odile saltó de las raíces del árbol donde estaba parada antes.

La magnificencia de los árboles imponentes se reflejaba en sus raíces expuestas que cubrían el suelo. Eran casi tan grandes como un camión, lo que sorprendió un poco a Siwoo.

Caminaron por un sendero junto al río, rodeados de árboles.

La niebla parecía ser creada por el agua mágica del río. Sin importar qué parte tocara la luz, su superficie brillaba.

La temperatura en sí era bastante fría.

Mientras tanto, la humedad era tan alta que uno fácilmente podría confundir el lugar con una selva tropical si se basara solo en eso.

“Señor asistente, ¿sabe algo sobre cultivos mágicos?”

“No, me temo que no. En general, ignoro mucho sobre alquimia porque no tuve suficiente tiempo para estudiarla.”

“¿Entonces solo has estado estudiando sobre lanzamiento de hechizos y círculos mágicos? Eso es aburrido, sin embargo...”

“Bueno, tuve que concentrarme en tomar decisiones y enfocarme en ellas.”

“En ese caso, agradecería que me lo pudieras explicar.”

Y así, Odile comenzó a desentrañar su visión del mundo sobre cómo cultivar cultivos mágicos.

“Las plantas que se pueden cultivar mediante mutación mágica son bastante limitadas.”

“Normalmente, cultivamos una gran cantidad de musgo o hongos. Son fáciles de desarrollar y cuidar.”



Mientras Siwoo miraba a su alrededor, notó que la mayoría de las cosas adheridas a los árboles y rocas eran musgo o hongos.

Sus formas eran tan peculiares que llamaron su atención.

Había una variante de musgo con un sutil tono rosado y hongos que emitían una luz brillante, recordándole a un soporte fluorescente.

“¿Es ese un champiñón botón?”

Siwoo preguntó, señalando un hongo que parecía particularmente sabroso.

En el tronco del árbol, se agrupaban hongos que se veían exactamente como los champiñones botón que suelen encontrarse en un restaurante de panceta de cerdo a la parrilla.

“¿Quieres probar a comerlo? ¡Ay!”

Odile le dio una fuerte palmada en el trasero a Odette.

“¡Nos meterás en un gran problema!”

“¡V-Vamos, estaba bromeando!”

“Nunca comas esos. La mayoría de los cultivos mágicos son dañinos si se comen crudos. Si quieres usarlos como ingredientes, necesitas desintoxicarlos por al menos unos días. A veces incluso necesitas varios años.”

“E-Entiendo...”

El paisaje a su alrededor, así como los diversos cultivos que se cultivaban allí, intrigaron a Siwoo.

Ver cosas que solo había visto en libros, representadas en texto e ilustraciones, con sus propios ojos le dio la impresión de estar en un mundo completamente diferente.

“¿Qué es eso?”



“Eso se llama ‘Musgo Raíz Roja’. Tiene fuertes propiedades de anulación y a menudo se usa como neutralizador.”

“¿Y ese?”

“Eso es un ‘hongo gorra blanca’. Uno de los pocos hongos que se pueden comer crudos. Es beneficioso para la corteza cerebral y podría acelerar la velocidad de tu pensamiento y cálculo.”

“Es similar al overclocking.”

“Sí. Pero la señora Géminis nos advirtió que no tocáramos ese hongo. Aunque puede mejorar nuestra habilidad, al final el efecto es solo temporal.”

“Además, mientras más alto sea tu rango, menos efectivo se vuelve.”

Odile y Odette le dieron a Siwoo una lección sobre los diferentes cultivos sin tomar descanso.

Se sentía como si estuviera con dos guías hermosas en un jardín botánico.

A medida que se adentraban en el bosque, el río se fue estrechando gradualmente y la niebla disminuyó hasta parecer más vapor que otra cosa.

“¡Vamos!”

Odile y Odette saltaron sobre las piedras mientras guiaban el camino. Mientras tanto, Siwoo cruzó cuidadosamente al otro lado llevando una canasta.

Al subir una empinada colina cubierta de musgo, apareció una llanura bastante amplia.

Las savias que colgaban de las ramas ahora estaban conectadas a la tierra junto a sus botellas.

Lavanda, verde lima y rosa claro.

Algo parecido a una nube de niebla de colores claros se elevaba con un movimiento ondulante.



“Aquí es donde cultivamos raíces. ¿Has oído hablar de la mandrágora?”

“¿La que grita cuando la arrancas?”

Odette se rió alegremente ante la reacción tonta de Siwoo.

“Antes había muchos ladrones que la robaban, así que las brujas pusieron hechizos de alucinación por todo el campo. Era una planta popular para hacer alucinógenos y afrodisíacos.”

“Eso está mal.”

“Ya casi llegamos. Descansemos un poco.”

El lugar se suponía que era tierra en barbecho, pero Siwoo no vio a nadie alrededor.

Le hizo sentir como si monopolizara este hermoso paisaje.

Sintiendo que tenía todo un parque de diversiones para él solo, el corazón de Siwoo latía acelerado de emoción.

“¡Por aquí!”

Finalmente, llegaron a un enorme roble que se veía igual que los demás árboles a su alrededor.

La única característica que distinguía al árbol era una casa en el árbol colgando en medio del mismo, igual a la que él había visto antes en Border Town.

Excepto que esta casa en el árbol estaba colocada mucho más alto que la de Border Town.

“Este es el edificio de gestión de producción.”

Subieron la escalera de caracol que rodeaba el árbol y entraron al edificio de gestión.



La altura de las escaleras parecía más peligrosa de lo que Siwoo había visto desde abajo, lo que le provocó mareo.

Le hizo preguntarse si a las brujas les gustaban particularmente las alturas, ya que las casas en los árboles eran igual de populares en Gehenna.

“Entonces, ¿qué haremos aquí?”

“Solo disfrutar del bonito paisaje afuera mientras tomamos té y charlamos.”

Las piernas de Siwoo temblaban al llegar a la casa del árbol.

En comparación con su tamaño, el lugar estaba bastante desolado.

Al igual que el laboratorio de investigación de Amelia, estaba lleno de papeles y documentos. El único lugar disponible para sentarse era un sofá solitario en el centro de la habitación.

Sin embargo, la vista desde la ventana era espectacular.

Mientras subía las escaleras, se preguntaba por qué habían construido esta casa del árbol tan alto.

Pero en cuanto miró hacia afuera, lo entendió.

Desde este lugar se podía ver la totalidad del latifundio.

“Hermoso, ¿no?”

Odile se deslizó junto a Siwoo mientras él se sentaba distraído, perdido en sus pensamientos.

Una sensación misteriosa de alivio carcomía su corazón.

Era tonto de su parte pensar así, pero sentía como si estuviera sentado con su hermosa pareja en una lujosa habitación de hotel mientras admiraba el paisaje nocturno.



“Me alegra que te guste, señor asistente. Me preocupaba que mi hermana te hubiera traído aquí en contra de tu voluntad, ¿sabes?”

Sin querer quedarse atrás de su hermana, Odette se deslizó al lado opuesto.

Siwoo esbozó una sonrisa irónica y retrocedió un poco.

Para él, Odile y Odette eran difíciles de manejar.

Especialmente cuando estaban juntas así.

“¿Abrimos la canasta?”

“Justo estaba pensando en comer algo.”

“¡Claro!”

“Espera un segundo. Preparé algo especial para hoy.”

Mientras abrían la canasta sobre la mesa frente al sofá, Odile rebuscó en el gabinete en la esquina de la habitación y regresó con una botella grande.

La botella que ella sostenía medía casi la mitad de su altura.

Cuando Siwoo vio la expresión traviesa de Odile, pudo darse cuenta de que era una botella de vino.

“¿Cuándo escondiste eso, hermana?”

“La última vez, le dije al señor asistente que le dejaría probar el vino tinto de Mendel Hill.”

“¿Te acordaste de eso desde hace mucho tiempo?”

“No soy del tipo que olvida sus promesas.”

¿Vino?

A pesar de sentirse algo inquieto, Siwoo no pudo resistir la tentación.



La idea de beber mientras admiraba un paisaje tan hermoso le parecía atractiva.

“¿Eh?”

Odette, que estaba bebiendo traviesamente el vino guardado en secreto en ese momento, de repente levantó la mirada con sorpresa.

Su mirada estaba fija en una esquina fuera de la ventana.

“¿Qué pasa?”

“¿No viste esa cosa que acaba de pasar entre los árboles afuera, hermana?”

“¿Qué?”

“Era negra y grande. Apenas rozó el espacio entre las ramas...”

Siwoo y Odile se acercaron a la ventana, tratando de ver el lugar al que Odette señalaba, pero...

No había nada allí.

Solo se podían ver las gotas de magia brillando, colgando de las ramas densamente arboladas.

“¿Estás segura de que hay algo ahí?”

“Deja de jugar y come tus sándwiches.”

“¡No estoy jugando!”

“¿Quién más podría estar aquí aparte de nosotros?”

"Buen punto, pero... no estaba mintiendo cuando dije que vi algo..."

"Quizás solo viste cosas. No dormiste bien anoche, ¿verdad? Probablemente esa sea la causa. De todos modos, olvídalo y come."



Odile logró convencer a Odette, quien seguía asomándose por la ventana.

Con eso, comenzó el verdadero picnic.

